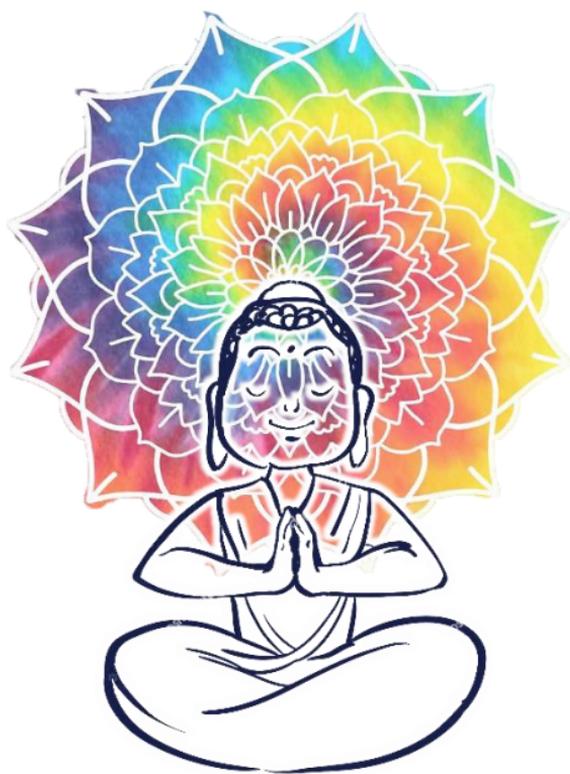


# El astrolabio de Lucio



Christian Navarro



*A mi hijo Lucio Nirván, sin ser mía, mi mayor riqueza. Por  
hacerme más feliz de lo que quizás yo te pueda hacer.*

*A mi amigo y maestro, Javier Wolcoff, por cumplir el único  
sueño que inquietaba a Buddha, en el capítulo XVI del Sutra  
del Loto.*

*A Analía Sachetti, mi Alma Gemela, por todo el Amor del  
mundo.*



*“Deja que los niños vayan a donde las estrellas los lleven.”*

Swami Sai Baba.



**H**ijo, tenía yo 28 años. Mi vida estaba sumida en una gran sombra y no podía ver la Luz por ningún sitio. Pasé los años más duros de mi vida y padecí muchos sufrimientos injustos, pero siempre me esmeré en ser el mejor padre para vos y en no incurrir en nada que no sea para tu bien. Así padecí la extrema pobreza, la limitación, la frustración, la humillación, la marginación, la opresión, la violencia y todo tipo de calumnias e injurias y nunca había podido entender el porqué de ese enañamiento del universo para con mi persona (y créeme que cuando se es padre, esas cosas duelen mucho más). Y justo cuando ya no tenía más lágrimas, justo cuando una presión en el pecho pedía a gritos una respuesta a todo ese sufrimiento verdaderamente injusto, ocurrió el tan ansiado desenlace.

Un hermoso y soleado lunes, exactamente a las 12:23:56 del 29 de octubre del año 2018, por fin me iluminé. Era algo que esperaba tras diez

años de meditación budista zen sin resultados. No sólo comprendí el porqué de todos los sucesos de mi vida y el propósito de mi sufrimiento, sino que pude ver que la razón de por la cual había una densa y gran sombra delante de mí era porque estabas vos a mis espaldas, irradiando una inmensa luz, que no había podido ver por estar confundido en la penumbra que proyectaba mi propio cuerpo.

En ese momento me quedé totalmente mudo, reí mucho, porque pude ver de verdad lo que siempre supe y lloré un mar porque mi alma por fin halló consuelo: realmente tengo todo lo que siempre quise con el alma y el corazón.

Ahora sé quién soy y sé quién sos. La vida me ha dado un hijo, el hijo de la vida. Y soy el hombre más afortunado y rico del mundo. Soy el hombre más feliz del mundo.

Gracias por elegirme como padre.



